

A PROPÓSITO DE LOS NUMEROSOS ESTUDIANTES QUE SE GRADÚAN DE MÉDICOS TODOS LOS AÑOS EN NUESTRO TERRITORIO NACIONAL



Dr. Manuel Zeledón Peréz

De 700 a 800 médicos se gradúan por año, producto de las 8 a 9 escuelas de medicina, en nuestro medio costarricense. EL CUERPO MÉDICO NACIONAL los recibe con satisfacción y cariño. Bienvenidos a luchar por el dolor de nuestros hermanos costarricenses que mucho necesitan de su desprendida labor y de sus sabios consejos. Hoy día el pueblo costarricense necesita profesionales con “agallas” y espero que Uds. las tengan, para que revolucionen la medicina moderna de este país. Estamos sumidos en una medicina socializada que más bien desconoce al paciente desvalido, lo pone a hacer largas filas de espera, cuando alguna enfermedad grave lo está minando y después de muchos años de pagar cuotas obreras por un Seguro de Enfermedad. Esa forma inhumana de hacer medicina tiene que desaparecer y los invitamos a ustedes, “sangre nueva”, a que busquen el camino, para que esta Medicina Socializada tome un nuevo rumbo y que favorezca de forma cumplida y efectiva a una población que se merece una atención pronta y cumplida del paciente enfermo y “que a gritos” pide la ayuda de un sistema espedito, para salvar la salud del que sufre y se encuentra en franca desgracia y esperando una mano piadosa que lo socorra, que no lo ponga en turno de espera para llegar a sufrir su desventura.

No le tenga miedo al número inmenso de colegas que nos acompañan en la actualidad, el médico que estudia, que trabaja con ahínco - aunque tenga mucha competencia - siempre cosechará éxitos, en la suposición de que haya un medio hostil para ganarse la vida. Esa actitud puedo verla en ustedes, nuevos colegas, que habiendo por ahí de quince mil médicos que practican esta digna profesión, han tenido la valentía de estudiar y conseguir esta carrera tan costosa y sacrificada, pero eso sí, con mucha valía. No duden del trofeo que han adquirido, la profesión de médico, es la mejor de las profesiones. Ninguna profesión tiene el honor de afrontar las penas más dolorosas del ser humano, la realidad de la crudeza que implica la enfermedad, que destruye a nuestros congéneres, ayudar al prójimo a soportar su desesperación, sus angustias, saberlo confortar en los momentos difíciles y hasta ayudarlo, en último término, a bien morir. El médico es el pilar de soporte de su desquebrajada salud y el médico no puede desconocer esa condición de hombre de bien. Si ustedes estudiaron para hacerse acaudalados, se equivocaron en grado supremo al escoger este apostolado. El médico actual no gana mal, gracias a los Estatutos de Médicos que se hicieron posibles a los grandes esfuerzos del Dr.

Jorge Suarez Loaiza. El médico no debe luchar con su ejercicio profesional, eso está estipulado por los grandes próceres de la medicina que nos precedieron, Hipócrates y Galeno sentaron sus bases de la ética y de buen proceder, el médico que no siga sus justos y sabios mandatos, mejor que se aparte de esta sagrada profesión.

Hay formas distintas de trabajar y obtener un “modus vivendi”, no únicamente la Caja Costarricense del Seguro Social ofrece servicios médicos, Hospitales Privados tenemos buen número. También hay colegas que prefieren agruparse en Clínicas Privadas de Especialidades y como nuestro Sistema de Seguridad no ofrece servicios con la prontitud deseada por todo aquel que ha pagado para que lo atiendan bien, la gente se ve obligada a tomar de su peculio y sacrificar sus ahorros, para muchas necesidades de salud que no son atendidas a tiempo.

Lo que el médico nunca debe hacer es abusar del cobro excesivo a sus pacientes. El sacerdocio médico tristemente tiende a desaparecer. Ciento es que el médico como cualquier profesional debe llevar una vida digna y vivir económicamente bien, pero no a costa de cometer abusos descomunales, como hemos visto a colegas en los últimos años. Sí, es menester, que en alguna forma el médico entregue parte de su tiempo a una asistencia de caridad o de favorecer a la gente desposeída pues tal proceder sensibiliza mucho al médico y su forma de actuar con probidad.

Con la esperanza de que estas promociones de nuevos médicos le den un augurio a nuestro ejercicio médico y que, nosotros, todos los costarricenses seamos atendidos con el amor, el respeto y la eficiencia, les deseamos muchas felicidades y éxitos en su ejercicio profesional.

*Dr. Manuel Zeledón Pérez
Director Revista Médica de Costa Rica y Centroamérica*